

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

FUERA DE PROGRAMA

Los ESTUDIANTES frente a la policía

El revuelo de la concentración de Tetuán, ha sucedido el escándalo de las manifestaciones espontáneas para reivindicar Gibraltar. Franco no desperdicia la menor ocasión de exacerbar los ánimos y promover campañas de odio a riesgo de enemistarse a sus propios protectores. Se entiende, claro está, los protectores de menor cuantía porque de los otros, los que hoy instalan en España las bases que no han querido aceptar en ninguna parte, seguramente tiene todas las garantías.

Pero de las manifestaciones, pese a la minuciosidad de su preparación, no se puede abusar. Lo demuestra el resultado de las últimas, que, en vez de acreditar las simpatías del régimen, han descubierto una indignación popular cuyas consecuencias son sumamente graves. Los servicios propagandísticos estaban acostumbrados a examinar a la juventud por donde les interesaba; en esta ocasión se han equivocado, porque si la demagogia nacionalista obligaba a gritar « Muerte al inglés », no podían concebir los estudiantes que al mismo tiempo se situaran centenares de policías armados para defender la Embajada británica.

Se quiso hacer ruido, como en otras ocasiones, pero guardándose bien de que la cosa pasara a mayores. Y ha pasado. Ha pasado de manera que Franco y sus acólitos ni siquiera podían imaginar: reaccionando contra los instigadores, acometiendo a la policía, quemando el órgano de Falange y asaltando la emisora nacional.

En esta situación, los franquistas han recurrido al consabido pretexto de la intromisión de saboteadores. ¿ Quiénes podrían ser los saboteadores? Jóvenes « rojos » que indujeron a los estudiantes a la protesta. Bravo por ellos, si los hubo. Pero lo más verosímil, lo que no admite la menor discusión es que la multitud movilizada por el SEU se sintió abandonada ante la furiosa represión policiaca y no pudo soportar el miserable engaño de los dirigentes.

De ahí la prolongación de la huelga, la concentración en la Puerta del Sol para protestar del asesinato de un compañero, pedir la libertad de los detenidos, la dimisión del director de Seguridad y reclamar responsabilidades. En

GIBRALTAR Y LA FALANGE

UNAS MANIFESTACIONES QUE SE VUELVEN contra sus inspiradores



Los momentos de las manifestaciones estudiantiles madrileñas. Fotos de « Franco-Tireurs »

NECESIDAD INELUCTABLE de la organización

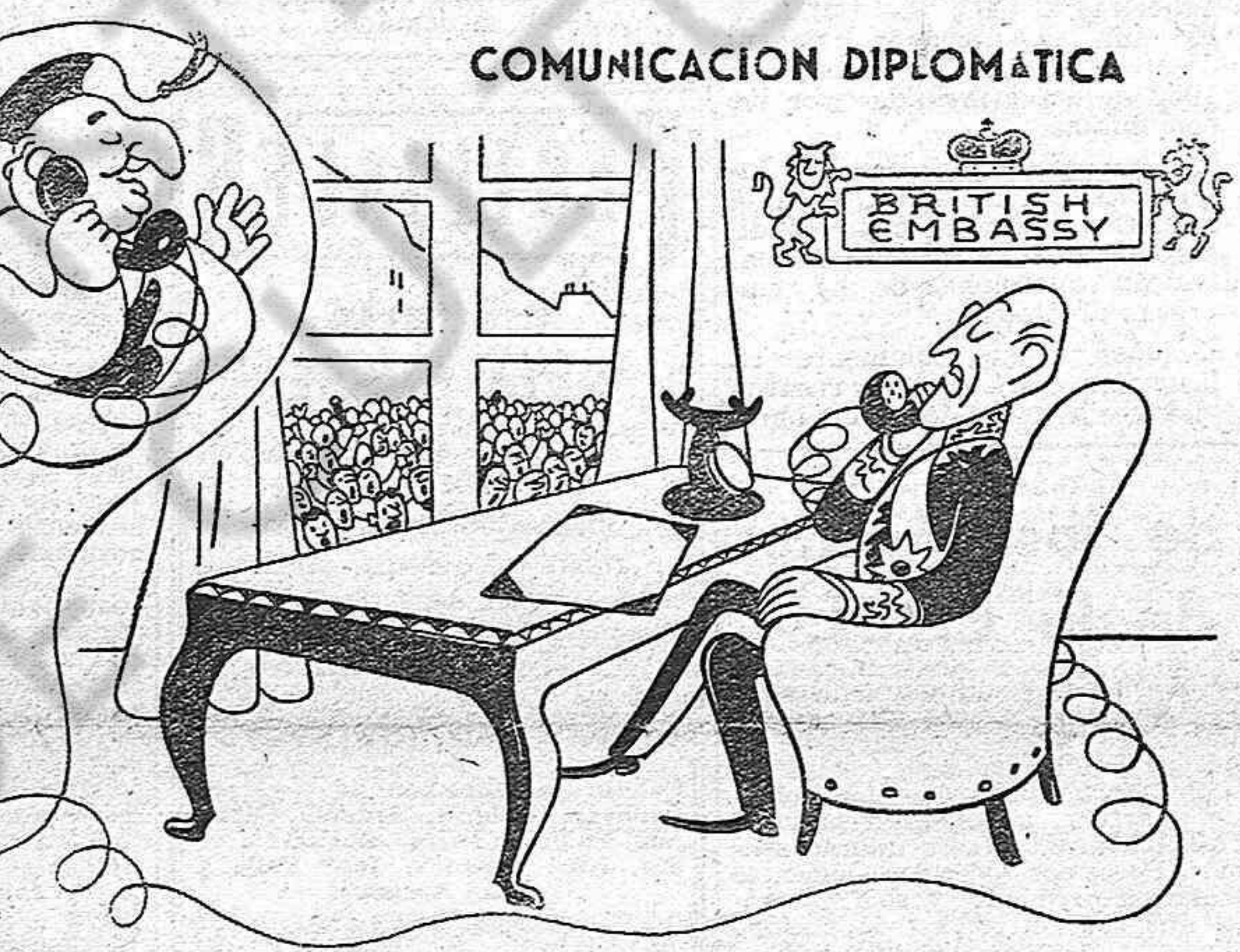
Al elegir este tema, sobre el cual deseo hacer varios artículos, siento cierto complejo de bohemio y, a la vez, de incomodidad. Digo de bohemio porque, llegados a la mitad del siglo XX y después de haber transcurrido más de ochenta años desde que se distinguió la actividad fructífera de la Alianza de Bakunin, después de tantas otras experiencias pródigas en enseñanzas, nos es obligado referirnos a una cuestión que en este momento de que llegará un día, quizá no lejano, en que los que nos reemplazan sientan estupefacción ante el hecho de haber tenido que hablar en los periódicos sobre la organización y considerarlo como un problema a resolver. Y si también escribo incomodidad es por el temor de que, si los claros, lógicos y convincentes escritos de Bakunin, Kropotkin, Malatesta y otros — cuya propia vida estuvo consagrada a una actividad organizadora — no han conseguido convencer a ciertos compañeros de la ineluctable necesidad de la organización, sería vano pensar que los artículos de un modesto militante puedan tener una importancia o una utilidad cualquiera.

Las manifestaciones estudiantiles que, organizadas por la Falange y su sindicato universitario, se registraron el lunes contra Inglaterra, se repetirán al día siguiente, pero éstas eran contra la Falange, contra la policía, contra el general Hierro y contra cuatro ministros, de los que tres son falangistas y el cuarto un carlista pasado al franquismo. He aquí varias notas breves respecto al desarrollo de dicha agitación:

por Gr. BALKANSKY

No tengo yo, desde luego, semejante pretensión ni me propongo convencer a quienes son inconvenientes, pues, de otra parte, tampoco trato de convencer a nadie. Estos artículos, como nosotros lo hemos buscado hasta que brille un rayo de sol. Y si la tormenta arrasó la cosecha, nunca llega a matar la esperanza. Aviadados estaríamos si no se volviera a sembrar por haber perdido un fruto. Se vuelve a echar simiente en el surco, con más ahínco todavía, con la fe de ganar lo perdido y lo nuevo, poniendo el sudor y la ilusión allí dentro. Un mal año se llama eso. Un mal año no cuenta aunque amargue, y pasa, y viene el buen tiempo compensando al que sabe esperar. Pero eso sí, hay que ser constantes y volver a sembrar. ¿ Me entendéis, pajarrillo?

Unos dos mil estudiantes, en silencio y a paso lento, desfilaron como en un cortejo fúnebre para expresar de esta forma su dolor y su protesta por la muerte de un compañero que pereció en la colisión registrada la víspera con la policía.



— ¿Desea que le envíe más guardias?
— Lo que deseo es que envíe menos estudiantes.

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

¡Amos los unos a los otros!

Lopezarra — que, al parecer, no es otro que López Sanz, director de « El Pensamiento Carcunda » — publica semanalmente una sección titulada « De los tiempos pasados », en la que recuerda — vista a través de la obligada estrechez mental de todo carlista — los hechos ocurridos hace cuarenta años.

Quiénes peñidís canas en el exilio, recordadéis a cierto novelista y escritor madrileño que se hizo famoso por sus « intervius » (y también por su enorme frescura), firmadas « El Caballero Audaz ». Colaboró en « Frenes Gráfica » y en varios periódicos, escribió novelas, por cierto no menos socialistas que las de actual franquista Alberto Insua — ex-gobernador civil en tiempos de la República —. Se llamaba José María Carretero y Novillo, apodado ya bastante « notables » individualmente considerados, pero que al coincidir en una misma persona resultaban puros torrescos y propicios al chiste fácil. Yo confieso que, en vida del « Caballero », hice más de uno a su salud.

El, por sí acaso, firmaba siempre « El Caballero Audaz » o José María Carretero, dejando al « novillo » que corretease por el verde prado. Carretero murió hace un año, poco más o menos, y durante la rebelión militar fue escritor franquista... como lo es también — acabo de decirlo — Alberto Insua. (Ambos pasaron de la socialpipsis al franquismo haciendo así una valiosa aportación a la « Cruzada Redentora ».)

Pues bien, acabo de recibir un recorte de « El Pensamiento Carcunda » — correspondiente al 20 de diciembre — en el que Lopezarra, escritor católico intranigente hasta el fanatismo — en tanto se trata de catolicismo a lo carcunda — y fiel

practicante de la máxima « ¡Amos ois unos a los otros! », arremete contra el Carretero y el Novillo, y por ello, resulta un « caballero » no muy « audaz », ya que el « carretero », por haberse muerto, no puede arrearle ningún latigazo, y en cuanto al « novillo », por la misma importante razón, no puede largarle una cornada como réplica.

Pero ¿ qué dice Lopezarra de Carretero y Novillo? Pues, nada más que esto. Refiriéndose a su persona: « ¡ Qué animal! », y, juzgando el escrito que motiva el anterior pipro, lo califico, primero de « animalada », y luego, concretando más, de « burrada ».

Vamos a cuentas.

Que un « novillo » sea un animal, y que un animal haga animaladas, me parece rigurosamente justificable. En cuanto a lo de atribuir « burradas » a un « novillo », a la verdad, me parece un descuido por parte del director de « El Pensamiento Carcunda », un descuido tan grande como sería en mí, creer que un carcunda pueda ser hombre ecuaníme, o que Lopezarra pueda morir algún día de cornada de asno...

Pero, aun hay más. Porque al tratar de las novelas de José María Carretero y Novillo, que también « animalada », lo califico de « literatura de bajo vientre ».

¡ Bien conoce el páño, bien! A ver si resulta que el carcidísimo Lopezarra se le alteró alguna vez el sistema nervioso al leer « De pecado en pecado »...

DIALOGOS EDIFICANTES (entre Bartolo y Jenaro)

Prescindimos de presentar a nuestros dos personajes, diciendo si son o no son altos o bajos, gruesos o flacos, fuertes o débiles. En estos Diálogos lo edificante es lo que se dice, lo diga quien lo diga.

BARTOLO. — Dónde te metes, hombre, hace un siglo que no te veo.

JENARO. — Pues mira, como siempre. De la casa al trabajo y del trabajo a la casa.

— Lo mismo que yo. Le falta a uno tiempo y dinero para otra cosa.

— A mí lo que me falta es gusto.

— Me acabó el gusto de vivir antes que la vida. Es algo terrible, Bartolo. Como si tú mismo asistieras a tu propio entierro.

— Bueno, eso de asistir yo a mi entierro vamos a dejarlo. Menos el cura y yo, que asista quien quiere, pero todavía estoy vivo y colgando.

— Lo que me ocurre es que me siento harto y hasta lo dulce empalaga, cuanto más lo amargo. Llévamos quince años tragando quina, y ya está bien. En fin, dejemos esto. ¿ Qué haces? ¿ Qué te dices, hombre, qué te dices!

— Nada nuevo. Cuanto pudiera decirte lo has escuchado ya un millón de veces y aunque te contara miles, sería miel vieja, para empalagarte. No sé nada de nada, Bartolo. Fuera de mí trabajo, cotizo, leo prensa y libros en dos idiomas, escribo en español, que viene a ser en pésimo castellano, y ando en pos de una estrella errante, velada por nubes de incompreensión.

— Dichosas nubes y cuándo vendrá el viento que las barra!

— Ah, pero tú también...

— Sí, hombre, sí, yo también voy detrás de la estrella, sólo que ando otros que tú, más despacio. Voy detrás, la gente de pluma, queréis ver el campo...

— Bartolo, me parece que me estás llamando pájaro de cuenta.

— De eso que saltan y trinan al alirio se acocunan. Te asustan las nubes que tapan la estrella y has perdido la calma, eso que tú llamas el gusto de vivir. Yo fui campesino mágico de aprender a conducir auto-campo en nuestra guerra y en el exilio. Créte que es la lección que más me ha servido; más que esta del volante que me da los gar-

LA MEDICINA SOCIAL

La explotación de los enfermos por las medicinas

De las muchas desgracias que afligen a los hombres, las peores de todas son las enfermedades, la mayor parte de las veces por su culpa, porque los sumergen en el dolor y la muerte. En los ricos menos mal, porque las soportan mejor con el dinero que han robado honradamente a los trabajadores, pero también sufren lo suyo y muchos mueren, aunque en menor número que los pobres. Pero en los explotados los males crecen desmesuradamente con la falta de trabajo, la miseria en el hogar y por último, la orfandad y la vejez, si triunfa la muerte.

Si la sociedad actual estuviese constituida por personas decentes que reconocieran los principios morales de la ayuda mutua, todos se prestarían desinteresadamente a ayudar al enfermo, pero lejos de ser así, encuentran la mejor ocasión para explotarlo, sin respetar su desgracia.

LA MEDICINA SOCIAL

La explotación de los enfermos por las medicinas

Cuando un animal muere, vaca, caballo, cerdo, por ejemplo, las aves de rapaña que los acechan hambrientas, se arrojan sobre el cadáver aun caliente y lo destrozan con sus garras y su pico, engullendo con ansia los despojos. El hombre, la imagen y semejanza de Dios, según dicen los creyentes, es mucho más desgraciado que el animal, porque en su agonía lo explota el médico, el boticario, el curandero, el culebrero, el huesero, etc. Si no sale vivo de las manos de tantos farasantes y muere el infeliz, a pesar de los esfuerzos que hace la naturaleza para defenderlo, anulados por la intervención de los que lo explotan, interviene la Iglesia y el Estado y sacan también su buena tajada. Las aves de rapaña de esta categoría son todavía más implacables que las otras.

Se pretende instalar en España el Cuartel General atlántico



PARIS. — « Le Figaro » ha publicado el día 21 el siguiente despacho de Washington:

« La Subcomisión de Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes, en un informe que está confeccionando, sugiere que el Cuartel General de las Fuerzas Norteamericanas de Europa abandone Fontainebleau y se instale en España. He aquí las razones que se dan para justificar tal cambio:

« En España se nos considera « bienvenidos. No tenemos que dar « la impresión de que nos imponemos « a una nación preocupada por sus « propios problemas interiores y en « el que la presencia de nuestro Cuartel General supone una molestia « para la comunidad. » En el documento se añade: « Teniendo en cuenta la firmeza del carácter español, « la situación estratégica de España, « la generosidad y la buena voluntad de su pueblo, debemos considerar cuál es nuestra posición militar para sacar partido de cuantas ventajas se nos ofrecen. »

Las famosas «organizaciones autónomas»

MADRID. — En la reciente conversación del ministro de Hacienda con los periodistas se ha revelado lo siguiente:

a) Es todavía incierto que el proyecto sobre la sobretasa se inscriba en el orden del día de la sesión que las Cortes han de celebrar en marzo, « si se que se celebra ».

b) Todos los gastos de las « organizaciones autónomas » está ahora bajo el estricto control del ministro de Hacienda.

c) Se están estudiando los medios y maneras de suprimir la falta de coherencia que existe entre los diferentes impuestos, lo cual permite una evasión fiscal al dividir los minimum imponibles.

d) Es muy significativo el cumplimiento que el ministro ha dedicado al más notorio de sus antecesores, a Larraz, que todavía es relativamente

Los «sobios»

El ex-catalanista Ors, hoy gran franquista, y detentador de una cátedra, creada para premiar su amor al Caudillaje, y que le ha sido adjudicada sin oposición ni concurso, dice que estuvo una vez en la alcaldía de Neully. ¡ No seas « neula », Eugenio! Debí ser en Neully, porque recuerdo que junto a París existe una villa de tal nombre. Además, no me parece que el ser « filósofo » le obligue a uno a ser semejante de la ortografía.

Otro sabio oficial, el africanista Luis Antonio de Vega, que colabora en « Arriba », trata de la Universidad de la « Soborna ». ¡ Por amor a Caudillales, Antón, que te estás colgando! Se trata de la Universidad de la Sorbona. En la famosa Universidad de París, no se « soborna » a nadie. Es en las universidades del « paraíso » franquista en las que se practica la coacción y el soborno a gran escala.

Es posible que Vega haya leído alguna vez el nombre « Sorbonne » en español, y que él se haya hecho un lío, pensando acaso en las buenas mozas del « Bert en Nil », cuyas actividades divulga... después de haber tijejeado concienzudamente alguna traducción árabe...

Los «sobios»

El ex-catalanista Ors, hoy gran franquista, y detentador de una cátedra, creada para premiar su amor al Caudillaje, y que le ha sido adjudicada sin oposición ni concurso, dice que estuvo una vez en la alcaldía de Neully. ¡ No seas « neula », Eugenio! Debí ser en Neully, porque recuerdo que junto a París existe una villa de tal nombre. Además, no me parece que el ser « filósofo » le obligue a uno a ser semejante de la ortografía.

Otro sabio oficial, el africanista Luis Antonio de Vega, que colabora en « Arriba », trata de la Universidad de la « Soborna ». ¡ Por amor a Caudillales, Antón, que te estás colgando! Se trata de la Universidad de la Sorbona. En la famosa Universidad de París, no se « soborna » a nadie. Es en las universidades del « paraíso » franquista en las que se practica la coacción y el soborno a gran escala.

Es posible que Vega haya leído alguna vez el nombre « Sorbonne » en español, y que él se haya hecho un lío, pensando acaso en las buenas mozas del « Bert en Nil », cuyas actividades divulga... después de haber tijejeado concienzudamente alguna traducción árabe...

NECESIDAD INELUCTABLE de la organización

(Viene de la primera página.)

esta introducción, que, la necesidad de la organización se presenta únicamente a quienes consuevan el anarquismo como ideal social y aspiran a realizarlo. Pues hay distintas razones para ser anarquista y a algunas personas les complace tan sólo el encontrar en el anarquismo una concepción que satisficiera sus aspiraciones personales de libertad. Le ahí su individualidad de goce intelectual, preferencia por lo que podría llamar preferencia de goce intelectual, que se ocupase de la sociedad, antes y sus problemas palpitantes, así como de la transformación social que exige esfuerzos coordinados. Para otras personas el anarquismo se reduce a un problema de ética personal, al igual que otras aún se fijan más bien en la estética, etc.

Todas esas gentes podrán sernos simpáticas. En ocasiones tal vez nos sorprendan en la perfección individual y en el comportamiento personal, al extremo de merecer toda nuestra admiración. Su esfuerzo, naturalmente, es inútil y no podrá causar perjuicio al movimiento anarquista, sino en el caso de sembrar la confusión desorganizadora.

Ahora bien; el mejor ejemplo personal, el mejor esfuerzo individual aislado es insuficiente para asegurar la transformación social. El método de Tolstoy no podría conducir jamás a la humanidad a liberarla completa, a la hora de la imprenta estatal y capitalismo. El problema de la transformación social profunda, exigiendo un mínimo de esfuerzo personal para la elevación intelectual y moral, no podrá ser nunca un problema de super-hombres. Como problema real, en el tiempo y el espacio, la transformación social condiciona al hombre médico, a los hombres cuales son, pero organizados conforme a un plan concreto y en pos de un objetivo preciso.

EL INDIVIDUALISMO

Como tendencia anarquista, el individualismo no nos preocupa ni queremos discutirlo. Buena o mala, esta tendencia existe y puede existir al lado de un movimiento organizado, e incluso podría hacer un trabajo educativo de utilidad. Apartamos, pues, con preferencia a esa mezcolanza impropia de un individualismo literario que lo mismo se aprecia en el pensamiento que en el comportamiento de muchos anarquistas, pretendiendo ser partidarios de la organización. Este individualismo ha hecho y sigue haciendo sumo daño al movimiento anarquista organizado y, hemos de combatir sobre todo porque nada tiene de común con la tendencia social anarquista — socialismo anarquista, anarquismo comunista y anarcosindicalismo — de Bakunin, Kropotkin, Malatesta o Rocker, ni con la tradición orgánica de esos mismos teóricos, ni tampoco con la verdadera tradición organizadora del movimiento anarquista internacional.

Sin embargo, un poco de culpa tienen en esto ciertos teóricos — Kropotkin particularmente — por haber creado en los medios anarquistas una predisposición favorable al individualismo romántico y literario. La forma de que el individuo representa un principio inoperante.

"CENIT"

El número 37 de la revista libertaria CENIT, correspondiente al mes de enero, presenta el siguiente sumario:

El dolor de crear, por Federico Montseny, estético de la vida, por Eugén Relig, el canto del viento, de Celsa; dos pájaros de un tiro, por Conrado Lizcano; La ruta sin fin, por Puyol; Un gran medicamento: el vino, por Pedro Vallina; Los esclavos, por Adolfo Hernández; Apoyo mutuo y evolución social, por John Hewett; El mundo en el siglo, por Campio Carpio; Entuerto «Standard», por Angel Sambianchi; Kropotkin, por Alejandro Berkman; Marx y Bakunin, por Fritz Brubacher.

Número suelto, 80 francos. Administración: 4, rue Belfort, Toulouse.

GIBRALTAR y la FALANGE

(Viene de la primera página.)

Los estudiantes, recurrieron al conocido truco de poner por delante el nombre de Franco para expresar libremente cuanto les da la gana: « Franco sí, Hierro no! »

La indignación estudiantil contra la policía se tradujo en gritos de « ¡Asesinos! » y en penurias improvisadas en las que se leía: « Que vaya la policía a tomar Gibraltar! »

Los estudiantes obligaron, de otra parte, a poner a media asta la bandera que se había izado en la Dirección General de Seguridad.

Durante esta manifestación, los estudiantes retiraron de los kioscos todos los ejemplares del diario « Arriba » y les dieron fuego.

« Arriba », como todos los periódicos, había reseñado en términos oficiales la manifestación de la víspera, resaltando lo que tenía de adhesión a la política franquista y ocultando la colisión con la policía y la muerte de un estudiante.

La discreción de « Arriba » era más grave, por ser éste el órgano de la Falange y el portavoz del movimiento anarquista en Gibraltar, a través del SEU o Sindicato Español Universitario, había ordenado la manifestación del lunes, el día de la Falange.

Delante del domicilio de la Falange, los manifestantes pidieron la dimisión de Fernández Cuesta, y delante del ministro de Justicia gritaban: « ¡Queremos justicia! »

Ha sido hospitalizada una mujer que presenciando los disturbios, fue herida en la cabeza.

Los estudiantes que se distinguieron en la manifestación eran principalmente los de las Facultades de Derecho y Medicina.

Durante las manifestaciones del martes fue detenido y llevado a la Dirección General de Seguridad un individuo que intentaba obtener unas fotografías de los incidentes.

El fotógrafo aludido era un alemán llamado Paul Pletzch, corresponsal de una agencia informativa de Nueva York y acreditado oficialmente en España como repórter fotográfico.

Oficialmente se niega que haya muerto ningún estudiante. En las manifestaciones del lunes hubo 88 heridos: 13 policías y 20 estudiantes. En las del martes resultaron 10 estudiantes heridos y 9 han sido detenidos.

Unas dos mil personas se dirigieron luego a la Radio, que naturalmente había tenido la misma actitud que la prensa.

Subieron los estudiantes a la emisora y lograron apoderarse de los estudios, pero no pudieron hacer uso del micrófono para lanzar su protesta como pretendían, porque los empleados habían tenido tiempo de cortar la emisora.

La emisora quedó interrumpida durante unos veinte minutos. El jefe técnico, Martínez, y su ayudante fueron encerrados en un cuarto, pero otro empleado pudo telefonar a la policía.

Llegó un carro de guardias de Asalto que fueron recibidos con piedras y adoquines, y hubo necesidad de pedir refuerzo. Otro carro de guardias logró desalojar los estudios de la Radio, sin que hubiera más que unos estudiantes lesionados.

Las manifestaciones terminaron a eso de las tres y media de la tarde, porque ya era hora de comer, pero los estudiantes anunciaban a gritos: « ¡Volvemos mañana, y con piedras y palos! »

Los asociados al sentimiento que aqueja a los familiares, entre los cuales figura nuestro compañero Alfonso Fernández.

El escándalo ha sido de tal naturaleza que una comisión de la Cámara de diputados, con amplios poderes, se encargó de investigar los abusos que en el país están cometiendo los laboratorios, a grado tal, que de 6 meses a esta parte, los precios de los medicamentos elaborados han tenido un alza desproporcionada de 500 y 600 hasta 700 por ciento.

Con el abuso de las especialidades, que en su mayoría no sirven para nada, se ha llegado casi a la abolición de algunas ramas de la medicina, como la Farmacia, la Farmacología y la Terapéutica, que tratan de

los estudios que se distinguieron en la manifestación eran principalmente los de las Facultades de Derecho y Medicina.

Durante las manifestaciones del martes fue detenido y llevado a la Dirección General de Seguridad un individuo que intentaba obtener unas fotografías de los incidentes.

El fotógrafo aludido era un alemán llamado Paul Pletzch, corresponsal de una agencia informativa de Nueva York y acreditado oficialmente en España como repórter fotográfico.

Oficialmente se niega que haya muerto ningún estudiante. En las manifestaciones del lunes hubo 88 heridos: 13 policías y 20 estudiantes. En las del martes resultaron 10 estudiantes heridos y 9 han sido detenidos.

Unas dos mil personas se dirigieron luego a la Radio, que naturalmente había tenido la misma actitud que la prensa.

Subieron los estudiantes a la emisora y lograron apoderarse de los estudios, pero no pudieron hacer uso del micrófono para lanzar su protesta como pretendían, porque los empleados habían tenido tiempo de cortar la emisora.

La emisora quedó interrumpida durante unos veinte minutos. El jefe técnico, Martínez, y su ayudante fueron encerrados en un cuarto, pero otro empleado pudo telefonar a la policía.

Llegó un carro de guardias de Asalto que fueron recibidos con piedras y adoquines, y hubo necesidad de pedir refuerzo. Otro carro de guardias logró desalojar los estudios de la Radio, sin que hubiera más que unos estudiantes lesionados.

Las manifestaciones terminaron a eso de las tres y media de la tarde, porque ya era hora de comer, pero los estudiantes anunciaban a gritos: « ¡Volvemos mañana, y con piedras y palos! »

Los asociados al sentimiento que aqueja a los familiares, entre los cuales figura nuestro compañero Alfonso Fernández.

El escándalo ha sido de tal naturaleza que una comisión de la Cámara de diputados, con amplios poderes, se encargó de investigar los abusos que en el país están cometiendo los laboratorios, a grado tal, que de 6 meses a esta parte, los precios de los medicamentos elaborados han tenido un alza desproporcionada de 500 y 600 hasta 700 por ciento.

Con el abuso de las especialidades, que en su mayoría no sirven para nada, se ha llegado casi a la abolición de algunas ramas de la medicina, como la Farmacia, la Farmacología y la Terapéutica, que tratan de

DIALOGOS EDIFICANTES

(Viene de la primera página.)

vieja como el principio del mundo. Le acepto la lección, que me has escogido como un palmetazo de buen maestro, de los que pegan al alumno sin poner la mano encima. Conste, sin embargo, que no me he dejado de ser lo que era.

Y morirás siéndolo, o yo no sé distinguir una lechuga de un tomate. En casa sabemos con quién nos gastamos los cuartos. Pero no se trata de eso. Se trata de que no haces lo que hacías, aunque sigas siendo lo que eras.

Exactamente. Si se tratara de alguno de los que han dejado de ser, me encogería de hombros y puente de plata. Contigo, al pan, pan, y al vino, vino. ¿Das todo lo que vales? ¿Hayes todo lo que puedes? Aquí está el problema, ayer, hoy y siempre.

Entonces el que se cansa no tiene derecho a sentarse.

Jenaro, no te saigas por la tanqueta. Tiene derecho a sentarse y a tumbarse a la bartola. Ahora que cuando se camina con otros y hay

ciencia deserción del Ejército franquista. Tenga, pues, presente quien lo tropiece que se ha burlado de la buena fe de varios compañeros, robándole incluso los efectos de trabajo, y, sin fin de cuentas, un perfecto marrano que debe recibir su merecido.

La comisión de relaciones de la comarca de Monzón en exilio da a conocer a todos los compañeros lo recaudado en el 4.º trimestre 1953 a favor del compañero Sopena J. de Aicamp, el que, como es sabido, se encuentra en delicada situación de salud y familia.

Aportaciones: V. Buil, 1.000 frs.; M. Javiere, 500; F. Buil, 150; Aurin, 500.

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

De la F.L. de Aubervilliers: A. Fernández y compañero, 200; Francisco Olaya, 200; Ulpiano Hernández, 200. Diversos: Eugén Sartos, 500; F.L. de Combs-la-Ville, 6.000; Plácido Casado, Marruecos, 1.000; E. Agustí Giménez, 500; Palmiro Galiano, 500; F. L. de Drancy, 800; F. L. de Houilles, 1.800; Un simpatizante de SOLI en Lille, M. Martínez, 100; F. L. de Drancy, 1.200. Suma y sigue, 81.270 francos.

En tesorería de la C. de R. de la región parisiense se han recibido las siguientes donativas con destino al fondo pro-España:

Suma anterior, 47.530 francos. De la F.L. de París: Manuel Maull, 200 frs.; Mariano Soler, 250; Francisco Giné, 200; Marcos Griach, 250; Marcelino Ferich, 200; Cristóbal Colón, 300; Celso, 300; Antonio, 300; Orientaciones diversas, 7.480; Joseph, 500; Francisco Royo, 200; David González, 200; Prudencio, 200; Alcántara, 3.500; Otras cotizaciones, 6.000.

prisa en llegar al mismo tiempo que los demás, se carga uno el cansancio a las espaldas y sigue caminando. Si, pero reconoceras que la capacidad de resistencia no es la misma en unos que en otros. Hay un cúmulo de circunstancias raras, suficientes para quebrantar al más templado. Este exilio interminable, este ambiente hostil, o cuando menos extraño, esta incompreensión general de nuestro problema, la ausencia, la pasividad, qué sé yo, más de lo que hace falta para aburrirte.

¿Te crees que los demás no tropiezan con las mismas dificultades? ¿Fues los sentimientos igual que tú, en nuestra carne y en nuestro espíritu, y aún nos queda ánimo para discutir debilidades que en esas circunstancias, serían renunciaciones, y para seguir haciendo lo que siempre hicimos. De modo que no vales cuantos y es menester que sacudas la pereza. Si tuvieramos que abrir una escuela, te convencerías antes que yo y como tu compañero te convencería: — Deja, yo la terminaré. En la tarea que tenemos delante, tú puedes más que yo y si quisiera te pido que me ayudes en lo mío. Sólo quiero que hagas lo tuyo, pero que lo hagas.

— ¡Vaya sermón! Y el caso es que no puedo contradecirte. — Calcular, que en esas circunstancias, cuando tú que eres un guisque, capaz de discutir lo divino y lo humano, no te atreves con este infeliz campesino.

Bartolo, corre un velo sobre lo de la infelicidad. Tú eres más largo que el exilio, pongo por medida dilatada. Ahora que que en esas circunstancias hablabas hice examen de conciencia y llevas razón. Este justo juez me acusa de pereza, como has llamado piadosamente a mis faltas. La penitencia para la absolución y sé cual es. Te doy palabra de cumplimiento.

Por la transcripción, J. PÉREZ BUEGOS.

UNAS DECLARACIONES DE AXEL LINDBERG

(Viene de la cuarta página.)

Si en muchas partes, y que colaboramos con elementos que tengan algo de común con nuestras concepciones, sólo así será posible crear nuevas posturas de propaganda sindicalista libertaria, esperar comprensión por nuestras concepciones humanitarias y ganar simpatías en las actividades de nuestras federaciones locales.

El caso es — advierte el redactor — que tenemos muchos enemigos. Los monopolistas que controlan los grandes sindicatos reformistas de la « LO », hacen todo cuanto pueden para liquidar la SAC, terrorizar a los militantes en los lugares de trabajo, aun a despecho de las leyes sobre libertad de organización, prácticamente inusitadas, que existen en nuestro país.

Si — opina Lindberg — todos conocemos ese peligro. Pero la SAC, en vez de claudicar, resistirá energicamente, como hasta ahora, contra todas las tentativas o violaciones de la libertad sindical, vengan de donde vengan.

Antes de despedirse, el redactor de « Arbetaren » requiere del nuevo secretario unas palabras sobre la cuestión de ampolletas de calcio, yoduro de sodio, agua destilada y de otros productos que luego vendía en distintos lugares del Distrito Federal, a un precio menor al fijado por las autoridades de salubridad, con lo cual hacían una buena cantidad de dinero a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

En su declaración preparatoria Zahar Dib confesó los hechos ilícitos por los cuales está acusado. Reconoció igualmente que compraba « muestras » de medicamentos diversos, y luego les quitaba dicha leyenda, para exportarlos con sus activas compañías a las casas honorables que fabricaban tales medicamentos. Hay datos en el sentido de que Zahar Dib negociaba en grandes escalas en otros Estados de la República, en connivencia con algunos peligrosos falsificadores internacionales de medicamentos y otros artículos.

Administrativas

— DELGADO Martín, de Chartres. Hemos recibido tus dos cantidades, de 1.040 y 480 frs.

— HERNANDEZ Faustino, de Orleans. Con tu giro de 280 frs., tienes pagado el primer trimestre 54.

— ESTRELLA F., de Port-de-Bouc (E.-du-Rh.). Con tu giro de 4.000 fr., tienes pagado hasta el n.º 436.

— OLMOS Julián, de Chateaufort (A.-et-L.). Con tu pago de 500 frs., pagas el primer trimestre de SOLI y el primer semestre SUPLEMENTO.

— SEGURA, de Lunel (Hérault). De acuerdo con tus cuentas.

— CORELLA E., de St.-Chamond. De acuerdo con tu giro.

— VENTURA F., de Salses (P.-O.). De acuerdo con tu liquidación.

— CARRILLO F., de Nalzen (Ariège). Estamos de acuerdo con tu giro y dándote satisfacción para el SUPLEMENTO.

— GRANADA J., de Castellajoux (L.-et-G.). Hemos tomado buena nota del contenido de tu giro.

— MENDIOL R., de Lyon-Vaise (Rh.). De acuerdo con las cuentas de tu giro.

— MAROTO E., de Orleans, De conformidad con tu giro.

LECTURAS

El Beethoven de Capdevila

POR PUYOL

LUIS CAPDEVILA ha escrito un libro verdaderamente emocionante sobre Beethoven. Aunque bien traducido al francés, idioma en el que viene la luz, sería miel sobre hojuelas poderlo leer en nuestra lengua. Trátase de una biografía a lo vivo del músico de Bonn, siguiendo paso a paso los sucesos desgraciados, fatales, de su asendereada existencia. El « Beethoven » de Capdevila tiene el aire patético de una sinfonía beethoveniana, con sus disonancias y asonancias entremezcladas y sus desgarradores alaridos.

Obra de fervor — « ... parce que je revoyais tous ces portraits, je croyais sentir sur mon visage le chaud regard de ses yeux d'un bleu gris sombre » — en la que intervienen únicamente personajes reales. Valerse de estos personajes es más difícil que utilizar tipos de pura invención y por consiguiente arbitrarios, Luis Capdevila ha reunido teatralizar el calvario de Ludwig van Beethoven — héroe descomunal de la vida, lo cual explica que tan hondo admirarse a Cervantes — por intenso amor al genio de la música. Con la atormentada vida de Beethoven se puede planear una obra de teatro; llamándose la obra Beethoven y habiendo de ser fielmente Beethoven, no se puede. René Fauchois lo intentó y no tuvo éxito. A fuer de real, el músico de la VII Sinfonía, el trágico sordo, el de los « Cahiers » de conversación, es demasiado humano para adaptarse a la carátula. Alfredo de Vigni teatralizó a Chatterton, mas con ser Tomás Chatterton a los 16 años el mejor poeta de Inglaterra (se envenenó por falta de protección, cansado de escribir mediocritad y de pasar hambre), este personaje carece del relieve universal de un Beethoven, un Cervantes, un Goya...

El autor, exilado, dice haber escrito su libro en horas tristes y amargas sobre el sinnúmero de documentos recopilados pacientemente durante años. « ¡ Hoy, todo lo he perdido ! Mis libros, mi hogar, mi familia, mi patria. Soy un emigrado, un refugiado, un hombre que marcha a la deriva. De tiempo en tiempo, publico algún artículo y compro algún libro. De tiempo en tiempo, gracias a la T.S.F. puedo escuchar, aunque muy mal, la voz noble y pura de Beethoven. En la casa que habito, recogido por caridad, colma mis deseos el magnífico Beethoven de Bourdelle. Ante esta reproducción, mi mujer deposita cada día algunas humildes flores, modesto y ardiente homenaje de devoción al Inmortal Bien Amado. »

« ... Beethoven es mi sostén en este período duro y amargo de mi vida. Es mi consuelo y mi esperanza, la fuerza que me ayuda a sufrir, a aceptar orgullosamente mi sufrimiento. » Desde luego, esto que dice Capdevila dista mucho de ser un estado de pasividad, porque el hombre de acción, el luchador, continúa en la brecha: ayer, como periodista activo, dirigiendo « Los Miserables », « Humanitat » — el periódico del mártir Companys —, « L'Esquella de la Torratxa » y... Beethoven, más la gran cantidad de obras producidas, entre las teatrales « Canción de Guerra », representada más de siete mil veces en Cataluña y « La Llamada del Bosque », Gran Premio 1938; después el cargo de Comisario General del Correo de Campaña del Ejército del Este y... Beethoven; y ahora la cátedra en la Facultad de Letras de Poitiers y... Beethoven, siempre Beethoven... y Luis Capdevila un romántico.

« Me escribe con encantadora franqueza: « Actualmente trabajo en un largo ensayo acerca de Le-normand. » « ¿ Qué libros leo ? Los que son como una llama y dan luz y dan calor. » « ¿ Sabe V. lo que Sibelius, el músico finlandés opinaba de los críticos ? Cuenta Sibelius a un amigo

Aire Calle

QUITAY PON BARRER PARA DENTRO

AY, aun entre españoles des-terrados, quien se ha visto sorprendido por los dítirambos que ciertos voceros franceses dedican ahora a políticos como Daladier, am- rados y torpe intervención americana a favor de Franco.

De ahí sacan tajada, como de los tropezos que la política atlántica revela en todas partes. Y con ello encubren las ambiciones imperialistas de Moscú, que no son, para el futuro de los pueblos, menos temerarias ni peligrosas que las de los plutócratas yanquis.

Pero la especulación se desborda en cuanto al disco patriótico se una el de las garantías pacifistas y de-mocráticas, cuyo resultado, en la Europa oriental sobre todo, es suficien-temente elocuente.

LÓS CAMARADAS COBRÁN

Se deduce, pues, que el moscovitis-mo sólo disminuye la presión de sus ataques en la medida en que puede facilitarse la penetración. Y la aumenta, en cambio, cuando aparece — o la imagina simplemente — alguna resistencia.

ELÓGIOS QUE CONFUNDEN

CONSIGNA es también la alabanza de Prieto que hace la Lola desde su retiro uruguayo. Pues, aun pa-raciendo mentira, la jefa ha salido invitando a los mauricios en el caso Daladier y dando a Indalecio Prieto un jabón de primera.

MANO TENDIDA

IRVIENDOSE de las palabras antes citadas, la Lola quiere ha-cer el reclamo patriótico (?) de su partido y ofrece una fórmula pro-independencia ya caracterizada en el programa de la Junta U.N., para adoptar un tono complaciente que, en definitiva, promete.

BANDA Y NO DE MUSICA

La reunión aludida fué de tan po-co alcance que, exceptuando su men-ción discreta en algún bo-letín de familia, no consiguió nin-guna publicidad.

UN SOPLO Y BASTA

ORA que el equipo de « Vol-veré » cree no sólo estar pro-destinado, sino tener ya la san-ta por el mango, pues en el último boletín cuenta:

ORIGEN DEL CONFLICTO

ESTE no de la sucesión carlista es, aunque el franquismo lo fomen-ta, anterior a la sublevación. En realidad se produce al morir el hijo del trebuchado personaje biografía-do por el conde de Rodemo, o sea don Jaime que, a pesar de haberle preparado el enlace con unas cuantas damas de la alta aristocracia, no quiso casarse, quizá para evitar a su descendencia conflictos con la fa-milia usurpadora.

EL DIRECTOR-GERANT

« Volveré » cita algunas de las proposiciones de matrimonio que a don Jaime se le hicieron para ase-gurar la supervivencia del carlismo, más también tuvo otras, preparadas principalmente para extinguir esa supervivencia.

Y tocado como un requeté rehúsó todas las combinaciones.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETÉ MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS: Redacción BOT. 22-02; Talleres PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 280 francos; al semestre 520 francos; al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

Tetuán - Gibraltar - Berlín

El destronamiento de Isabel II en 1868 sucedió una dictadura militar, encabezada por el general Prim, « progresista de su progreso » como le llamaban las gacetas humorísticas de la época. No se trataba de dictadura unipersonal, sino de dictadura compartida, de triunvirato. Con el general Prim figuraba otro espadán burlanguero y exhibicionista, un guerrero de salón, Serrano, el titulado « general bonito ». Llevaba corsé y se creía irresistible; no ante el enemigo en la línea de fuego, sino ante las mujeres, que abdicaban como rendidas odaliscas atontadas en presencia del general con espuelas y arri-gas, ya en edad de tener nietos talludos. Y por fin, figuraba en el triunvirato el almirante Topeta, lobo de mar de las escuadras de tiro más o menos rápido, pero virgen, y caudillo de abordajes soñados.

El caso fué que Prim se empeñó con tozuda vehe-mencia, del todo fuera de razón, en dotar de rey al trono español. Había que andar de Zece en Meca en busca de rey. Se pensó en el hermano del de Prusia, que de momento no aceptó ni rechazó la propuesta. Pero entre la propuesta, formulada por el embajador de Prim en Berlín con algunos correve-diles palaciegos y la negativa de Leopoldo de Prusia, candidato de Prim, medió el tiempo suficiente para que Francia se escandalizara columbrando la perspectiva de un rey de espadas prusiano al otro lado del Pirineo, por lo que protestó contra la ocurrencia. Como la mayoría de los militares españoles de plantilla, antes y después de 1870, sentía Prim arrobamiento por la supuesta omnipotencia guerrera prusiana. Ya se advertía el arrobamiento, parecido a la enajenación mental, en los tiempos de Federico de Prusia, el Meffistóteles coro-nado, supuesto inventor de la táctica de envite em-pleada por Napoleón y amigo de Voltaire. Recorde-mos que los militares admiraban por filósofo a Fede-rico y los filósofos por guerrero, pero no sabía per-sonalmente lo que era guerrerar cara a cara y mucho menos lo que era filosofar. El militarismo español cree que las normas militares prusianas son copia de las ordenanzas de Francia III.

La protesta de Francia fué tan decisiva y conclu-yente, que no se atenuó cuando Prim, atemorizado por su torpeza, cambió de ruta y propuso para rey de España a Amadeo de Saboya, que aceptó, para abando-nar el trono, como se abandona la fiebre, a los pocos meses. El estallido de la protesta francesa ya no pudo contenerse y fué origen de la guerra franco-prusiana de 1870-71, rematada por la represión de Thiers con-tra la Comuna.

Una imprudencia tan manifiesta como la de Prim — a quien se tiene todavía por avisado diplomático — produjo aquella guerra, que llevaba en potencia las dos sucesivas: la del 14 y la del 39. Los militares es-pañoles se entrometían en pleitos civiles para demost-rar que eran tan nefastos fuera del cuartel como dentro.

Tal es el caso en Tetuán del general García Vali-fio, el cual obra al dictado de Franco y se ve felicita-do por Franco, lo que equivale a la posición más grotesca del dictador de España: la de felicitarle a sí mismo. Hasta que los americanos le hagan callar.

Lo mismo que en la época de Prim se trata ahora de una cuestión dinástica. Lo mismo que entonces, son los generales españoles los que provocan. Se valen de pachas, caides, impunidad colonial. En realidad, son solidarios del poder soviético, que intenta las mismas maniobras y las mismas zancadillas. Los mahometanos rotos, se dejan manipular por los cristianos y por los colonos ricos. Si tiene que haber un sultán (el de-puesto) o bien otro (el actuante) o ninguno en Mar-ruecos, el problema no es europeo.

De Marruecos salió el golpe militar en julio del 36, también patrocinado por unos cuantos generales. De Marruecos salió la guerra casi constante desde 1900 a 1921 por iniciativa militar de entorchado, siendo los gobernantes civiles, o así llamados, simples comparsas. En Marruecos brotó la guerra de 1859-60 provocada por dos generales, Prim y O'Donnell, que se disputa-ban la privanza de Isabel II nueve años antes de des-tronarla por celos mal reprimidos, hizo Prim que mu-chos españoles apabullados se jugaran la vida por ella en Marruecos. De entonces data precisamente la fácil ocupación por los españoles de Tetuán, ciudad elegida ahora por el general García Valiño para entonar nue-va provocación, tolerada por América. El ejército es-pañol, una vez en Tetuán, siguió en 1860 camino hacia Tánger, arribó marítimo de Gibraltar, pero al llegar a media distancia, entre Tetuán y Tánger (Wad-Ras) el ejército español, que peleaba como siempre, sin ex-ceptuar la época republicana, sin Intendencia ni Sa-nidad, estuvo a punto de sufrir una derrota. Segura-mente la hubiera sufrido de no suspenderse las opera-ciones y terminar la guerra con la batalla de Wad-Ras, que fué indecisa. Después se demostró que el fi-

nal de la guerra no había sido impuesto por Inglate-rra, poco dispuesta a compartir con desventaja su in-fluencia en Tánger, favorecida secularmente por la ve-cindad de Gibraltar. La paz había sido precipitada por el ejército español, soldados y clases, que en realidad se sublevaron contra O'Donnell, negándose a comba-tir, tal como consta en las Memorias de la marquesa de Ayerbe con citado testimonio irrecusable del propio O'Donnell. La versión oficial fué que la guerra termi-naba por el veto británico, pero los reclutas, de vuel-ta al hogar, explicaban en aldeas y pueblos que la guer-ra se quebró por imposición de la tropa. Como siem-pre, la versión oficial era pura y simplemente, una mentira. Los únicos mensajeros de la verdad eran los corroidos por la guerra.

Véase como Marruecos ha sido siempre un avispero maligno, un éntax de típica virulencia nacional. Lo ocurrido ahora no es más que continuación del pa-sado. Liquidada en 1898 la feliz derrota total de Espa-ña en las Antillas y en el Pacífico, el militarismo es-pañol necesitaba Marruecos para seguir exhibiéndose como verdadero dueño y señor de los españoles, sobre todo de los españoles medrosos, que iban a servir (de estorbo) a Marruecos, como antes a Cuba. Hasta que los echaron.

Inglaterra, España y Portugal tuvieron que renun-ciar a su colonialismo en América llevándose las ma-nos a la cabeza y procurándose un volumen imponente de érnica. Y no había por entonces influencia rusa ni doctrina de Monroe planificada, sino una etapa in-termedia entre la colonia y el nacionalismo criollo se-paratista contra Europa pero — nótese bien — imita-dor de las instituciones políticas más desacrecreditadas de Europa, lo que fué una ruina para la vasta zona americana rezagada aún hoy a causa del monopolio de la tierra, del confinamiento indígena, del rigor de la vida, del confinamiento rural y en resolu-ción de las mismas o semejantes causas que las deter-minantes en América del Norte de la guerra de Sece-sión, agravadas por el costumbrismo de castas en América latina. Testigos y exponents: Alberto Gó-raido, Rodolfo González Pacheco y Rafael Barret sí para la Argentina; Barret, además, para los matorra-les paraguayos.

Pero ni al mismo Franco se le ocurre reivindicar la menor soberanía sobre Valparaíso, Monterrey, Lima, Los Angeles, o San Francisco de California, cómo se le ocurre reivindicar Gibraltar al mismo tiempo que gibraltariza España en provecho propio y de su régi-men.

España perdió militarmente Gibraltar. Fuera por la causa que fuera, lo perdió. Atendámonos al léxico con-venacional, rechazados los proyectos de compensación ofrecidos por Franco y no aceptados por Inglaterra, no tiene el dictador más que declarar la guerra a la Gran Bretaña y ver si puede recuperar Gibraltar. No ganará a base de huelgas en Gibraltar ni a base de alborotos callejeros en Madrid. Todo eso en Londres o en otra parte, pero a tiro limpio.

Hemos sospechado hace cierto tiempo que la ocupa-ción americana de España daría al traste con la in-fluencia de los obispos y de Falange. Los obispos se alzan contra la intromisión de la América protestante y temen que este culto fácil atraiga fieles nuevos. La marina americana es un vivero masónico y el ejérci-to de tierra tiene mucho censo israelita. Los miles de americanos aposentados en España gastarán dólares y reinará más indiferencia que celo religioso, ahora que se imponen las revistas cómicas, la risa a todo trapo y los géneros divertidos en el espectáculo. La unidad religiosa, que no existe más que teóricamente en las pastorales y en los boletines diocesanos, quedará públicamente más quebrantada. La técnica de los espa-ñoles evolucionados en el oficio servirá a los ameri-canos y no a los sindicatos verticales. Los dirigentes de estos quedarán como los cazurros de la película « ¡ Bienvenido, mister Marshall ! » y Franco, quiera o no, tendrá que pasar por protegido y comportarse co-mo tal.

Buena prueba del deshinche de Falange es que tiene que tolerar huelgas y frenarse. Y también que los estudiantes a millares pidan en la calle a costa de su piel, la dimisión de los dirigentes sindicales universi-tarios de Falange, como de los jefes policíacos. Y todo eso en la época berlinesa de la conferencia de turno.

Berlín es, hoy por hoy, un blanco al que se envía más esencia perfumada de pulverizador que flechas. Pero Berlín merece, por su complejidad, capítulo aparte.

Unas declaraciones de Axel Lindberg, nuevo secretario general de la S.A.C.

El movimiento sindicalista libertario de Suecia, no elige en con-greso, como otras secciones de la AIT, el secretario general, sino que lo nombra por referéndum. Y como después del comicio de la S.A.C., celebrado en septiembre de 1933, no hubo más que un candidato para el ejerci-cio de dicha función, o sea el compa-ñero Axel Lindberg, éste ha conse-guido una gran mayoría de votos y acaba de tomar posesión de su nue-vo cargo.

Lindberg — según escribe un re-dactor del diario « Arbetaren » — es un militante conocido que cuenta 53 años de edad e ingresó en 1921 en la Federación Local de Stutskär, donde trabajó en la industria papelería. Inter-esado en el estudio, puede decirse que aprovechó bien el tiempo en la biblioteca municipal y se entregó luego, con gran entusiasmo, a la causa del sindicalismo libertario. Le dis-tinguieron un agudo sentido de organiza-ción, sin considerar por ello a la or-ganización como un fin en sí, puesto que ha intervenido siempre en otras actividades sociales para propagar las ideas libertarias. Así, durante algún tiempo, formó parte de comités y juntas de sociedades cooperativas de consumidores, del movimiento cultu-ral popular — el A.B.F., al cual todas las organizaciones obreras del país están afiliadas — y colaboró en una

entidad anticlerical que ha cum-plido una importante misión en Sue-cia. Pero ante todo, fué siempre hom-bre de la S.A.C., perteneciendo en su pueblo, durante 20 años, a la junta local y casi al mismo tiempo formó parte del comité regional, en re-presentation del cual, durante 11 años, fué uno de los miembros del llamado Comité Central de la S.A.C., es decir el consejo de delegados regio-nales que se reúne una vez al año.

Así, tuvo ocasión de conocer las ac-tividades que se desarrollan en la capital, en la que, por fin, se instaló hace algunos años, ocupándose prime-ramente de la administración del diario, luego en la editorial como per-tilo de cuestiones sociales y, finalmente, como encargado del llamado registro de afiliados.

Ahora, al frente de la secretaría de la S.A.C., se le ha hecho una intervi-ú de la que transcribimos lo más esen-cial. A saber:

— ¿ Cuáles son, en tu opinión, las tareas más importantes de la S.A.C. en este momento ?

— El trabajo más concreto e im-mediatamente de la S.A.C. — responde — es intervenir activamente en la lucha por el aumento de salarios y la reduc-ción de las horas de trabajo. Además, hay que actuar en todas partes para alcanzar mejores posiciones, no sólo en el terreno económico, sino tam-

bién en el social y cultural. Esto ha de ser el punto de partida.

Pero Lindberg no se contenta con lo anunciado.

— Hemos de interesarnos — aña-de — en que los obreros, al afiliarse a nuestro movimiento, comprendan bien la profunda diferencia que exis-te entre una Federación Local de la S.A.C. y un sindicato reformista. De ahí que nuestras Locales, más allá de la lucha por mejoras económicas, de-bieran poner de relieve toda suerte de cuestiones sociales y darse cuenta de la gran misión cultural de nuestro movimiento. A las Federaciones Lo-cales — prosigue — aun en aquellos casos en que no tengan posibilidades de influir directamente en las cues-tiones sindicales propiamente dichas, corresponde hacer una gran labor de propaganda que sitúe a la S.A.C. a la cabeza de la acción social en todas las regiones del país.

El redactor apunta que la S.A.C. es una organización minoritaria, y se-guramente, pregunta al nuevo secre-tario:

— ¿ Crees que tenemos posibilida-des de ensanchar nuestro radio de acción ?

— Eso es seguro — contesta —. Nuestras ideas son de gran actuali-dad. Pero es necesario que rompamos el aislamiento en que todavía vivi-mos en el terreno económico, sino tam-

EL RACIOCINIO DE GAMANIEL ES INVENCIBLE. SI UNA DOCTRINA ES VERDADERA, NO HAY POR QUE TEMERLA; SI FALSA, MENOS AUN, PUES CAERA POR SI MISMA. LOS QUE HABLAN DE DOCTRINAS PELIGROSAS DEBIERAN AÑADIR: PARA MI.

E. RENAN.

ANTOLOGIA LAS SENSACIONES

Las sensaciones son debidas a la excitación de los órganos de los sentidos por el mundo exterior. Si se trata de las sensaciones internas es preciso considerar los órganos del cuerpo como formando parte del mundo exterior con relación al cerebro y a la inteligencia. Se distinguen teóricamente las percepciones en que la percepción supone la interpretación, el conocimiento de la sensación por nuestro espíritu; pero en realidad esta distinción es impracticable. Cuando tenemos conciencia de una sensación, forzadamente la inteligencia interviene, la conoce, la clasifica y se produce una percepción. La sensación bruta no existe para nosotros; sólo hay, en rigor, que se aproxima a la percepción es mayor o menor. Lo que puede darnos mejor idea de las sensaciones brutas es, quizá, ciertos estados mal definidos del espíritu producidos por la acción de los órganos: sensaciones mal localizadas y que permanecen muy vagas. De estos estados, bastante indistintos, hasta las percepciones visuales más limpias y más definidas, hay diversos grados que nos muestran la intervención cada vez mayor de la inteligencia, del razonamiento inconsciente por el cual comprendemos e interpretamos nuestras sensaciones.

Varias especies de sensaciones se nos dan por un órgano especial, como son las del gusto, las del olfato, las del oído y las de la vista. Es preciso añadir a las proporcionadas por los cinco sentidos clásicos las sensaciones internas que más o menos claramente nos manifiestan el estado de los órganos y el sentido muscular.

Se admite que la sensación bruta se produce cuando la excitación conducida por los nervios llega a los centros ganglionares situados entre la médula espinal y los centros nervios superiores. Se podría, por otra parte, atribuir bastante lógicamente una especie de sensación bruta a la misma médula espinal. Durante algún tiempo las capas ópticas pasaron por el centro sensitivo por excelencia. Esta opinión, no parece haber prevalecido. Sea como quiera, es probable, en lo que se puede juzgar, que la sensación, como hecho de conciencia y no como causa de reacción motriz, no se produce sino cuando la excitación llega a los centros superiores, a la substancia cortical de los hemisferios.

J. Paulhan

Pinchazos

SELECCION DE ASPIRANTES PERFECTO DESPREOCUPADO

« O han dado poco que hablar las diferencias entre los hijos de Alfonso e el Africano », que todo desde que el mayor, Jaime, quizo reivindicar sus derechos al trono, tras pasados por convenciones familiares al elegante Juan.

Pero este conflicto apenas tiene importancia al lado del que se produce entre los carlistas, con tres o cuatro aspirantes y cada uno de ellos jurídicamente enfrentado con los demás.

« Eso hace que la comunión no comozca a estas horas el camino a tomar y sus adeptos, en descenso, se aburrán soberanamente o se integren, como el cacique Esteban Bilbao, en el aparato franquista. El espectáculo era previsto. »

EL EMPLASTO NACIONAL

« ARA los alfonsinos el carlismo, afinado especialmente en Navarra, era un problema y trataron de resolverlo colocando a don Jaime en la familia. Franco, al contrario, ha visto la solución, como bien dice un corresponsal de Barcelona, multiplicando el número de pretendientes. »

Y por si la ríña de aspirantes no fuera suficiente, ha sacado el truco de la tercera fuerza — intentando roer así — copiamos de OPB — partidarios a los « alfonsinos » y a los « carlistas » o « tradicionalistas » para hacer con ellos un emplasto nacional con recetas de Ramiro de Maestu y de Victor Pradera.

UN SOPLO Y BASTA

« Volveré » cree no sólo estar pro-destinado, sino tener ya la santa por el mango, pues en el último boletín cuenta:

« Hemos de interesarnos — añade — en que los obreros, al afiliarse a nuestro movimiento, comprendan bien la profunda diferencia que existe entre una Federación Local de la S.A.C. y un sindicato reformista. De ahí que nuestras Locales, más allá de la lucha por mejoras económicas, deberían poner de relieve toda suerte de cuestiones sociales y darse cuenta de la gran misión cultural de nuestro movimiento. A las Federaciones Locales — prosigue — aun en aquellos casos en que no tengan posibilidades de influir directamente en las cuestiones sindicales propiamente dichas, corresponde hacer una gran labor de propaganda que sitúe a la S.A.C. a la cabeza de la acción social en todas las regiones del país. »

ORIGEN DEL CONFLICTO

« Volveré » cita algunas de las proposiciones de matrimonio que a don Jaime se le hicieron para asegurar la supervivencia del carlismo, más también tuvo otras, preparadas principalmente para extinguir esa supervivencia.

Y tocado como un requeté rehúsó todas las combinaciones.

Le directeur-gérant : F. Gómez

Société Parisienne d'Impression 4, Rue Sapinier — PARIS (IX)